



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCION DE COMUNICACION
BOLETIN DE PRENSA N° 153
23 de abril de 2020

COVID-19, termómetro de las desigualdades sociales

La pandemia provocada por el COVID-19 ha dejado latente las desigualdades sociales, sobre todo, en países de América Latina, así lo evidenció la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas, tras emitir el informe titulado “América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19: efectos económicos y sociales”, donde se manifiesta una preocupación sobre el manejo de la crisis sanitaria.

Para Miguel Ruiz, docente de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, luego de la presentación de este informe, una de las cosas más graves para enfrentar la pandemia es la desigualdad, pues no se puede aplicar las mismas medidas a toda la población, sin tomar en cuenta los diferentes quintiles. Este Informe tiene un diagnóstico que implica, no solo un análisis de las desigualdades, sino también, la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas.

Para evitar un impacto negativo en los sectores populares, la CEPAL divide alternativas a corto y largo plazo. Lo primero es enfrentar el problema de salud, ya que en este contexto se ha evidenciado que no todos los sistemas de salud en América Latina son eficaces y cuentan con buena estructura. Además, se plantea garantizar el trabajo y buscar soluciones flexibles para las deudas de la ciudadanía. De acuerdo con las reflexiones del catedrático, la desigualdad está presente y lo que se ve ahora es una política de inspiración neoliberal, así lo indican las estadísticas elaboradas por la CEPAL e investigaciones realizadas al respecto, dejando como resultado amplias brechas de pobreza, desempleo, entre otros.

Ruiz insiste que, en este contexto, no se puede aplicar las mismas medidas sanitarias a toda la población, aunque se tengan los mismos derechos, no todos están en la capacidad de ejercerlos de la misma manera por la desigualdad social. “Hay discursos que no analizan sobre una gran cantidad de población que vive en condiciones poco aptas para permanecer encerrados, sin los servicios básicos, por lo que, se ve obligada a tener una cuarentena difícil”. Justamente, es necesario que la academia aporte con estudios, investigaciones, análisis sobre las desigualdades sociales para evitar una criminalización de la pobreza.

Para Ruiz, algo que salta a la vista, es la solidaridad social en esta coyuntura, que resulta ser un mecanismo frente a gobiernos con políticas débiles. Sin embargo, la solidaridad social horizontal no será suficiente, y la propia CEPAL hace énfasis en analizar los proyectos de desarrollo social que imperan en América Latina y recomienda pensar en alternativas a mediano plazo frente a ese modelo. Así, para la CEPAL es necesario que el Estado retorne como un actor principal en las políticas de desarrollo, económicas, laborales, etc.

Finalmente, para el docente, un primer paso como investigadores sociales, es necesario hacer las preguntas adecuadas y pertinentes que ayuden a esclarecer cómo operan distintos fenómenos. “Vemos que los médicos tienen la tarea de atender la emergencia de forma inmediata, pero desde el área de las ciencias sociales la labor es permanente para analizar los orígenes de esas desigualdades, de dónde vienen, cómo funcionan, proponer alternativas y esquemas diferentes que sirvan como política pública”. La investigación es necesaria para evitar que las desigualdades se normalicen, puntualizó. **J.G.**

